

## Belchite: un nuevo pueblo nacido a la sombra de unas gloriosas ruinas

MÓNICA VÁZQUEZ ASTORGA

El nombre de Belchite (Zaragoza) se encuentra indisolublemente asociado a la contienda civil. De hecho, fue, sin duda, uno de los escenarios de la batalla más cruenta librada en el frente de Aragón durante el verano de 1937. En marzo de 1938, el ejército de Franco ocupaba la ciudad de Belchite<sup>1</sup>. Poco después, en abril de 1940, la revista *Reconstrucción* recogía en un artículo titulado “El símbolo de los dos Belchites” la iniciativa tomada por la Dirección General de Regiones Devastadas de edificar junto a las heroicas y gloriosas ruinas de Belchite un nuevo Belchite como símbolo de dos épocas y de dos sistemas políticos distintos:

“Junto a las piedras heroicas del viejo Belchite va a alzarse la traza cordial y acogedora del Belchite nuevo; junto a los escombros, la reconstrucción; junto al montón de ruinas que sembró el marxismo como huella inequívoca de su fugaz paso, el monumento alegre de la paz que la España de Franco edifica [...]. Para memoria eterna de los que allí cayeron y ejemplo y acicate de las generaciones del mañana, nuestro Caudillo Franco ha querido que las ruinas gloriosas de Belchite queden en el prestigio intacto de su dolor actual. Pero, al pie de ellas, una nueva ciudad, trabajadora y limpia, bullidora y moderna, pregonará a las gentes el ímpetu de un pueblo que, sobre los escombros de una España caduca, afirma su decisión inquebrantable de construir un Imperio [...]”<sup>2</sup>.

Este texto refleja con claridad el simbolismo que se pretendía dar a los dos Belchites, emplazando, junto a las ruinas del viejo, el nuevo, cuya primera piedra fue colocada a finales de mayo de 1940 por el Ministro de la Gobernación, Ramón Serrano Súñer<sup>3</sup>. Las obras se dilataron en el tiempo, siendo inaugurado el 13 de octubre de 1954<sup>4</sup>, aunque prácticamente prosiguieron hasta la desaparición de Regiones Devastadas.

Belchite, como señala José Manuel López Gómez, se nos presenta como un caso particular dentro del conjunto de localidades adoptadas y reconstruidas en Aragón<sup>5</sup>, que debe ser entendido en el contexto de la reconstrucción nacional



Vista aérea con los dos Belchites: el pueblo viejo todavía habitado (abajo, zona de la Puerta de la Villa y convento de San Agustín) y, al fondo, el pueblo nuevo en fase de construcción (hacia 1950)

emprendida por la Dirección General de Regiones Devastadas en las zonas y en los pueblos destruidos por la guerra<sup>6</sup>. Para llevar a cabo dicha labor funcionaban 28 oficinas comarcales, que se ocupaban de la reconstrucción de 183 localidades, algunas de ellas tan relevantes como Belchite, Brunete u Oviedo, en las que la tarea reestructuradora adquirió un significado simbólico. En un primer momento la proyección de Belchite fue acometida por arquitectos destinados en las oficinas centrales de Madrid, posiblemente por la urgencia con que se quiso acometer la obra y la escasa infraestructura de Regiones Devastadas en la provincia de Zaragoza<sup>7</sup>. A este respecto, cabe mencionar que la reconstrucción no aspiraba a dejar los pueblos sobre los que se operaba en el estado que habían tenido antes de la contienda sino que tendía a mejorarlos y a dotarlos de una adecuada “educación social”.

De esta labor de reconstrucción realizada por la Dirección General de Regiones Devastadas iban dando cuenta varias conferencias y exposiciones, como la inaugurada en junio de 1940 en el edificio del Palacio de Bibliotecas y Museos (hoy sede de la Biblioteca Nacional) de Madrid<sup>8</sup>; la instalada en octubre de 1941 en el palacio de La Lonja de Zaragoza, que se completó con viajes de estudio como el efectuado el día 9 de octubre para ver la marcha de las obras de construcción del nuevo pueblo de Belchite<sup>9</sup>; o la inaugurada en agosto de 1945 en el antiguo edificio del Gran Casino de San Sebastián<sup>10</sup>.

Las obras de construcción de Belchite fueron acometidas, como hemos indicado anteriormente, por la Dirección General de Regiones Devastadas. Fue levantado a pocos metros de la antigua villa (de la que se deseaban conservar sus ruinas como testimonio de la heroicidad de la batalla allí desarrollada), a diferencia de la solución adoptada en otras localidades como fue el caso de Brunete, donde se eligió para emplazamiento del nuevo pueblo el mismo solar del destruido. Además de estos deseos había motivos técnicos que fueron tenidos en cuenta a la hora de emprender



Plano de emplazamiento del viejo y del nuevo Belchite

su reconstrucción. De hecho, el primer problema que se planteó fue el de su emplazamiento, pues reconstruir sobre el antiguo (con su trazado sinuoso y el forzoso desescombros que conllevaba), suponía gastos superiores a los que ocasionara un prudente desplazamiento. Tras varios estudios se determinó como área de lugar la situada al borde de la carretera de Cariñena a Escatrón e inmediata a la estación del ferrocarril de Zaragoza a Utrillas<sup>11</sup>. Por tanto, separado pero próximo a la vieja ciudad. Asimismo, las características económicas y demográficas del antiguo Belchite determinaron las condiciones del nuevo. Se precisaba, pues, un nuevo pueblo para unos 3.500 habitantes, en mayor parte labradores, con viviendas en las que se subsanasen, además de las deficientes condiciones higiénicas del viejo Belchite, la poca dimensión de sus solares, al objeto de dar mayor capacidad a las dependencias agrícolas<sup>12</sup>.

El trazado del nuevo pueblo fue concebido, como el viejo, pensando en su carácter agrícola. Su ordenación recuerda, en planteamiento, al de los pueblos de colonización promovidos por el Instituto Nacional de Colonización. Además, la decisión de ubicar el nuevo Belchite próximo al viejo obedece a razones de aprovechamiento del acierto en su situación: vías de comunicación, abastecimiento de agua y demás servicios. El nuevo Belchite es hoy un núcleo desarrollado, situado frente al pueblo viejo, del que sólo quedan las ruinas de sus ruinas. Pero no siempre fue así, de hecho, hasta mediados de la década de los años sesenta no fue totalmente



abandonado, quedando, a partir de ese momento, convertido en una amalgama informe de escombros amenazada por el progresivo deterioro. Al abandono cabe sumar otros factores como el expolio y el reaprovechamiento de muchos de los elementos constructivos de los antiguos hogares para las nuevas viviendas. Probablemente uno se puede preguntar por qué los belchitanos en lugar de abandonar sus casas no acometieron su reconstrucción. Ante esta realidad, cabe mencionar la existencia de un oficio, con fecha de junio de 1939, en el que se expresaba la prohibición para ejecutar obras de reparación en los edificios dañados por la guerra<sup>13</sup>. Sin embargo, tenemos constancia de que después de la contienda varios propietarios emprendieron trabajos de rehabilitación en sus viviendas<sup>14</sup>.

Otra cuestión fue el estilo arquitectónico y para ello se tomó como base el ambiente general del viejo Belchite con sus edificios en ladrillo cara vista, recordando las tradicionales casas aragonesas. Además, el ladrillo fue elegido como material de la reconstrucción, dado que sus características (sobriedad, economía, etc.) resultaban apropiadas a los fines que se deseaban alcanzar.

La ordenación del nuevo Belchite atiende a varios sectores, a cada uno de los cuales se le otorga una función. El núcleo rector se encuentra en el centro de la población y en sus proximidades está la zona de comercio y servicios administrativos. Una segunda área la constituyen las viviendas de los agricultores y la periferia queda reservada a servicios. Presenta un eje principal, constituido por la hasta hace poco denominada avenida Calvo Sotelo (en la actualidad calle Portal de la Villa), que conduce al núcleo urbano: la plaza mayor (plaza del Ayuntamiento), que reúne espacios públicos (Casa Ayuntamiento, Biblioteca Pública, etc.)<sup>15</sup> y un edificio para recreo y actividades deportivas y culturales<sup>16</sup>. En sus inmediaciones se levanta la iglesia parroquial de San Martín, con su esbelta torre de 47 m de altura (rematada con un templete), cuyo planeamiento ideado por el arquitecto Manuel Martínez de Ubago en 1949 responde a un lenguaje neorrománico. Está construida en ladrillo, recurriéndose a la piedra en determinadas partes del templo. Y en el centro del enlosado de la plaza mayor,



Vista de la plaza mayor de Belchite, con el Ayuntamiento



Iglesia parroquial de Belchite

Página anterior:  
Vista aérea del nuevo Belchite

ante el Ayuntamiento y a la sombra de la torre de la iglesia, se ubica un sencillo monumento con una placa que recordaba las palabras con las que Francisco Franco prometió la construcción del nuevo Belchite y las fechas de la promesa y su cumplimiento (“Yo os juro que sobre estas ruinas de Belchite se edificará una ciudad hermosa y amplia como homenaje a su heroísmo sin par. Franco”)<sup>17</sup>.

Próximo a la plaza mayor se encuentra el antiguo edificio del Banco de España (hoy destinado a otra entidad bancaria) y el Centro Secundario de Higiene (en la actualidad sede de la Zona Veterinaria de Belchite)<sup>18</sup>. Los restantes edificios públicos se distribuyeron dentro de la ciudad de acuerdo con sus necesidades, así la Casa Cuartel de la Guardia Civil sobre la carretera de Cariñena a Escatrón, entre las estaciones del ferrocarril y de autobuses<sup>19</sup>. En el aspecto docente se cubrieron las necesidades con dos grupos escolares, más las clases del convento de San Rafael de las Reverendas Madres Dominicas<sup>20</sup>. Los dos grupos escolares se situaron en la zona perimetral y el convento de las Madres Dominicas aproximadamente en el centro del casco urbano. Completaban los grupos escolares las viviendas correspondientes para maestros y maestras, que se trataron como chalets aislados. En la ronda norte, en el extrarradio, se dispuso la Granja Escuela de la Sección Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S. (proyectada por Antonio Chóliz en 1942; en la actualidad este edificio acoge varias funciones, como la de Oficina de Desarrollo Socioeconómico). Desde el punto de vista religioso, el nuevo templo parroquial y la iglesia del convento de las RR.MM. Dominicas atendían las necesidades espirituales; además se reconstruyó el Santuario de Nuestra Señora del Pueyo, alejado del pueblo, lugar de devoción local y meta de romerías.

En el entramado del nuevo Belchite también se situaron pequeñas plazas, concebidas a modo de centros de barriada, como la de San Lorenzo o la de San Agustín, un parque con un estanque en la zona sur y un campo de deportes en el extremo Este. Sin embargo, la singularidad del nuevo Belchite se halla conformada por sus viviendas, de las que hay varios tipos atendiendo a las características laborales y económicas de sus moradores. Tienen, por lo general, una o dos plantas en altura, corral y servicios agrícolas (destinando, generalmente, de 50 a 70 m<sup>2</sup> a vivienda, quedando para corral y usos agrícolas entre 150 y 180 m<sup>2</sup>), dado que, como hemos indicado anteriormente, la actividad económica principal es la agricultura. La composición en planta variaba desde el programa mínimo de cocina, comedor, tres dormitorios, aseo y despensa, al más completo de cocina, recocina, despensa, comedor-estancia, cuarto de baño y un número variable de dormitorios (un mínimo de tres, puesto que se estableció el número de cinco como módulo de miembros de una familia). Todo esto por lo que se refiere a las casas de labrador, que constituyen la casi totalidad de las construidas, ya que también se destinaron viviendas a funcionarios y comerciantes, incorporando en este caso locales para comercio o almacenes en la planta baja del edificio. La cifra de viviendas edificadas hasta mediados de la década de los años cincuenta alcanzaba la de 693<sup>21</sup>, dando así respuesta a la demanda existente en este sector.

Como hemos mencionado anteriormente, el nuevo Belchite fue inaugurado en octubre de 1954, dándose por cumplido un apartado significativo de su historia. Sorprende que recorriendo sus calles se sigue apreciando el rancio abolengo de una época pasada.

## El nuevo Belchite en construcción



Fabrica de ladrillo para el nuevo pueblo, en los terrenos de la antigua tejería, junto al embalse. Belchite, 1939, aprox.



Colocación de la primera piedra de la Casa Consistorial del nuevo Belchite, 29-05-1940



Prisioneros republicanos en el campo de trabajo de Belchite, al fondo la capilla (1940-41)



Construcción del pueblo nuevo (1939-40)

## Notas

<sup>1</sup>*Heraldo de Aragón*, Zaragoza, viernes 11 de marzo de 1938-Segundo Año Triunfal, “Pese a la tenaz resistencia puesta por el enemigo, ayer fue ocupada y liberada definitivamente la ciudad de Belchite”.

<sup>2</sup>GÓMEZ APARICIO, P., “El símbolo de los dos Belchites”, *Reconstrucción*, núm. 1, Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Ministerio de la Gobernación, Madrid, abril de 1940, pp. 6-9.

<sup>3</sup>*Reconstrucción*, Año I, núm. 6, Dirección General de Regiones Devastadas. Ministerio de la Gobernación, Madrid, noviembre de 1940, p. 29.

<sup>4</sup>*Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura*, volumen VIII, 1954, “El Caudillo inauguró el nuevo pueblo de Belchite”, p. 36.

<sup>5</sup>LÓPEZ GÓMEZ, J. M., *Un modelo de arquitectura y urbanismo franquista en Aragón: la Dirección General de Regiones Devastadas. 1939-1957*, Zaragoza, Gobierno de Aragón. Departamento de Educación y Cultura, 1995, p. 329.

<sup>6</sup>Con la promulgación de la Ley de 30 de enero de 1938 se creó el Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones. Posteriormente, se fundó el Instituto de Crédito, se reorganizaron todos los servicios y se puso en funcionamiento el aparato técnico-económico y administrativo de la reconstrucción nacional. También, para resolver el problema de la vivienda rural se creó el Instituto Nacional de la Vivienda. Contando con valiosas y nuevas aportaciones, se pensó en un sistema de reconstrucción orgánica, así surgieron los “pueblos adoptados por el jefe del Estado”, concebidos como mandatos de fundación que recordaban las cartas pueblas de la Edad Media y las gestas heroicas de los conquistadores de Indias.

<sup>7</sup>LÓPEZ GÓMEZ, J. M., *Op. cit.*, p. 338.

Asimismo, en su realización definitiva se modificó ligeramente el plan inicial, fundamentalmente en lo que se refiere a la disposición de los servicios.

<sup>8</sup>*Reconstrucción*, Año I, núm. 3, Dirección General de Regiones Devastadas. Ministerio de la Gobernación, Madrid, junio-julio de 1940, “La Exposición de la reconstrucción de España”, sin pp.

<sup>9</sup>*Reconstrucción*, Año II, núm. 16, Dirección General de Regiones Devastadas. Ministerio de la Gobernación, Madrid, octubre de 1941, “La Exposición de Regiones Devastadas en Zaragoza”, p. 14.

<sup>10</sup>*Reconstrucción*, Año VI, núm. 56, Dirección General de Regiones Devastadas. Ministerio de la Gobernación, Madrid, octubre de 1945, “La Exposición de la reconstrucción de España”, pp. 237-252.

<sup>11</sup>El solar en el que se emplaza el nuevo Belchite fue adquirido por .....pesetas y cedido gratuitamente por el Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza. Esta información ha sido amablemente proporcionada por Jaime Cinca Yago.

<sup>12</sup>*Reconstrucción*, Año XVI, núm. 127, Dirección General de Regiones Devastadas. Ministerio de la Gobernación, Madrid, 1955, “Belchite”, p. 9.

<sup>13</sup>CINCA YAGO, J., ALLANEGUI BURRIEL, G. y ARCHILLA NAVARRO, Á. P., *El Viejo Belchite. La agonía de un pueblo*, Zaragoza, Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte, 2008, pp. 14-15.

<sup>14</sup>A este respecto, en el archivo del estudio de arquitectura BAU (Borobio Arquitectura y Urbanismo) se conservan expedientes de obras de reforma realizadas en edificios belchitanos, como las promovidas por Domingo Adán, en 1947 (Archivo BAU, expediente nº 2.348) y por Pablo Baquero, en 1949 (Archivo BAU, expediente nº 2.511).

<sup>15</sup>En origen la plaza mayor acogía, además de la Casa Ayuntamiento, los siguientes edificios públicos: Juzgados de Primera Instancia y Comarcal, Notaría, Registro de la Propiedad y viviendas para funcionarios.

<sup>16</sup>Este edificio se divide en tres sectores: para actividades sindicales y culturales del Movimiento, para salón de actos-teatro y para frontón. Este último fue cubierto en 1977 con el objetivo de que, sin perder su función, sirviera para otros fines como el desarrollo de actos y fiestas populares. El proyecto de cubrimiento del frontón fue redactado por el arquitecto Regino Borobio Navarro. Archivo BAU, expediente nº 1975-4593.

<sup>17</sup>En la actualidad, este monumento luce en el centro de la plaza mayor de Belchite sin la placa recordatoria.

<sup>18</sup>El Centro Rural de Higiene fue proyectado en 1941. En el año 1977, el arquitecto José Borobio Ojeda redacta un proyecto de reparación del mismo, debido a su precario estado de conservación. Archivo BAU, expediente nº 1977-4660.

<sup>19</sup>El proyecto del cuartel de la Guardia Civil fue redactado en enero de 1951 por Antonio Chóliz.

<sup>20</sup>El proyecto del convento de las Madres Dominicas fue realizado por Garrido Soriano en septiembre de 1949. Cumple la doble función de convento de religiosas y colegio de niñas con internado. LÓPEZ GÓMEZ, J. M., *Op. cit.*, pp. 347-348.

<sup>21</sup>*Reconstrucción*, Año XVI, núm. 127, Dirección General de Regiones Devastadas. Ministerio de la Gobernación, Madrid, 1955, “Belchite”, pp. 42-46.